Sheet Metal Worker Safety Meeting Kit – Spanish

QUÉ ESTÁ EN RIESGO

La variedad de herramientas y tareas relacionadas con la lámina metálica, así como las distintas ubicaciones del taller, la fábrica y la construcción, requieren una capacitación especializada sobre los riesgos, los equipos y las prácticas de trabajo seguras. Debe impartirse capacitación sobre seguridad química, riesgos en los edificios (amianto, plomo y moho), ergonomía, buenas prácticas de limpieza, circulación de vehículos y seguridad eléctrica.

CUÁL ES EL PELIGRO

RIESGOS/PELIGROS DEL TRABAJO CON LAMINAS

Cortes y laceraciones graves. Uno de los mayores peligros de trabajar con láminas de metal es la posibilidad de sufrir cortes y laceraciones. Pasar la mano desnuda o los dedos por el borde de una pieza de lámina metálica puede cortar fácilmente la carne, creando una laceración abierta.

Quemaduras en la piel. Un peligro potencial de la fabricación de chapas de metal que los empleados deben tener en cuenta es la posibilidad de quemaduras en la piel. Tocar una pieza de lámina metálica caliente puede quemar las manos o el cuerpo de un empleado.

Las láminas de metal son tan conductoras del frío como del calor. Los empleados que manipulan láminas de metal al aire libre durante el invierno pueden sufrir congelaciones al tocarlas.

Respirar polvo de láminas metálicas. Un peligro menos conocido de trabajar con láminas de metal es la posibilidad de inhalar pequeñas partículas de polvo. Estas partículas se acumulan en los

pulmones, donde aumentan el riesgo de enfermedades respiratorias.

Ergonomía. Las lesiones de espalda son siempre un problema, ya que las láminas son voluminosas e incómodas de transportar o mover.

LESIONES SUSCEPTIBLES PARA LOS TRABAJADORES DE LAS LÁMINAS DE METAL

Para soldar costuras y uniones, utilice materiales de baja emisión en una zona bien ventilada. Las quemaduras también son un factor a tener en cuenta cuando se trabaja con metal fabricado.

Las fijaciones accionadas por tratamiento pueden causar lesiones graves si se descargan accidentalmente o de forma inadecuada.

La instalación de conductos, tuberías y tubos, así como los trabajos en tejados, revestimientos y canalones, pueden requerir trabajos en altura. Determine el método de acceso más seguro, como escaleras, andamios o plataformas elevadoras de tijera, y si se necesita protección contra caídas.

COMO PROTEGERSE

LAS MEJORES PRECAUCIONES DE SEGURIDAD PARA LA LAMINA

Utilice el equipo adecuado. Los metales son buenos conductores de la electricidad y el calor, y los bordes sin terminar pueden ser afilados al tacto. Si se cogen con las manos desprotegidas, pueden provocar quemaduras y cortes en la piel. Por ello, se aconseja a todos los trabajadores del metal que utilicen equipos de protección individual para protegerse de estas posibles lesiones.

Por lo general, los trabajadores deberán ir equipados con guantes, gafas de seguridad y cascos como mínimo cuando trabajen con metal. También se recomienda que trabajen con zapatos con puntera de acero, camisas de manga y pantalones largos.

Herramientas de prueba. Se aconseja inspeccionar periódicamente todas las herramientas utilizadas en el procesamiento de chapas metálicas para asegurarse de que funcionan correctamente.

Las máquinas de fabricación de metales necesitan mucho mantenimiento, ya que están sometidas a una gran cantidad de tensión cada vez que se utilizan. Lleve un programa de mantenimiento regular para comprobar si todas sus herramientas funcionan bien.

Utilice la técnica de elevación adecuada. Unas técnicas de elevación inadecuadas pueden provocar varios tipos de lesiones de espalda y cuello. A la hora de mover estos materiales, es muy útil conocer la forma correcta de levantarlos.

Antes de intentar un levantamiento manual, compruebe si el peso es algo que puede llevar usted solo, o si es lo bastante pesado como para necesitar ayuda. El levantamiento en equipo es siempre una opción viable para los trabajadores, y contar con la ayuda de otro par de manos es algo que puede hacer que mover piezas más pesadas sea más seguro para todos.

Al mover los materiales, ya sea por su cuenta o con un equipo, recuerde levantar con las piernas en lugar de la espalda. Esto significa que, en lugar de agacharse y girar hacia arriba, flexione las rodillas hasta que pueda alcanzar cómodamente la lámina metálica y, a continuación, empuje hacia arriba con las piernas. Intente mantener la espalda recta durante el transporte.

La elevación en equipo requiere una comunicación adecuada. Asegúrese de realizar una cuenta atrás antes de levantar o bajar la chapa para asegurarse de que todo el mundo está coordinado al mover el peso.

Otra práctica de seguridad que debe aplicarse al levantar en grupo es que nadie camine hacia atrás. En su lugar, sujete el material por los lados y haga que el grupo camine en paralelo al material.

Limpieza después de la manipulación. Las partículas metálicas pueden penetrar en el organismo por inhalación o ingestión y, en algunos casos, a través de la piel. Los trabajadores pueden llevar estas partículas a sus casas sin saberlo y exponer a sus amigos y familiares.

Estos diminutos fragmentos pueden acumularse en los pulmones, lo

que aumenta el riesgo de afecciones respiratorias y otras enfermedades. Los síntomas típicos de la sobreexposición son fatiga y debilidad, anemia y daños en el riñón, los pulmones y el cerebro. Cuando se acumulan a niveles elevados, las partículas metálicas pueden ser mortales. Utilice una mascarilla antipolvo o un respirador para evitar la inhalación de polvo de láminas metálicas.

Durante las pausas en el trabajo y al salir de la fábrica debe practicarse siempre una higiene adecuada de las manos. Tenga en cuenta que comer, beber o incluso tocarse la cara con las manos sin lavar puede exponerle a un alto riesgo de inhalación de partículas metálicas. El equipo y la ropa de trabajo deben lavarse o limpiarse regularmente después de su uso.

Manténgase organizado. Aunque la práctica de los procedimientos de seguridad puede minimizar en gran medida el riesgo de lesiones en la chapistería, estos procedimientos serán menos eficaces si el lugar de trabajo está desordenado y desorganizado.

Dejar material y escombros esparcidos por todas partes crea riesgos potenciales de tropiezo. Los materiales desorganizados hacen que el flujo de trabajo de las operaciones sea menos eficiente, ya que las cosas no están donde deberían estar.

Mantenga los puestos de trabajo y las zonas de paso libres de residuos o materiales sobrantes. Preste atención a los derrames. Cuando se produzca un derrame, asegúrese de limpiarlo inmediatamente. Si alguien resbala con el líquido, perderá el equilibrio.

Mantenga el hábito de guardar las láminas de metal que no utilice entre tarea y tarea para mantener el lugar de trabajo más organizado. Esto evita que el material se acumule cerca de los puestos de trabajo o en los pasillos. Mantener la chapistería correctamente almacenada ayuda a realizar operaciones más eficientes.

Salud y forma física. Mantenga su salud general y su forma física, ya que el trabajo con láminas de metal puede requerir arrastrarse

por espacios y zonas estrechos para realizar instalaciones. Puede ser necesario estar de pie, trepar, agacharse y ponerse en cuclillas durante periodos prolongados. Mantenga su trabajo cerca de usted y rote sus tareas tanto como sea posible para evitar la fatiga.

CONCLUSIÓN

Aunque trabajar con materiales metálicos y técnicas de fabricación exige extremar las precauciones, conocer los consejos de seguridad adecuados para manipular láminas metálicas puede ayudarle a protegerse contra los peligros habituales del sector.